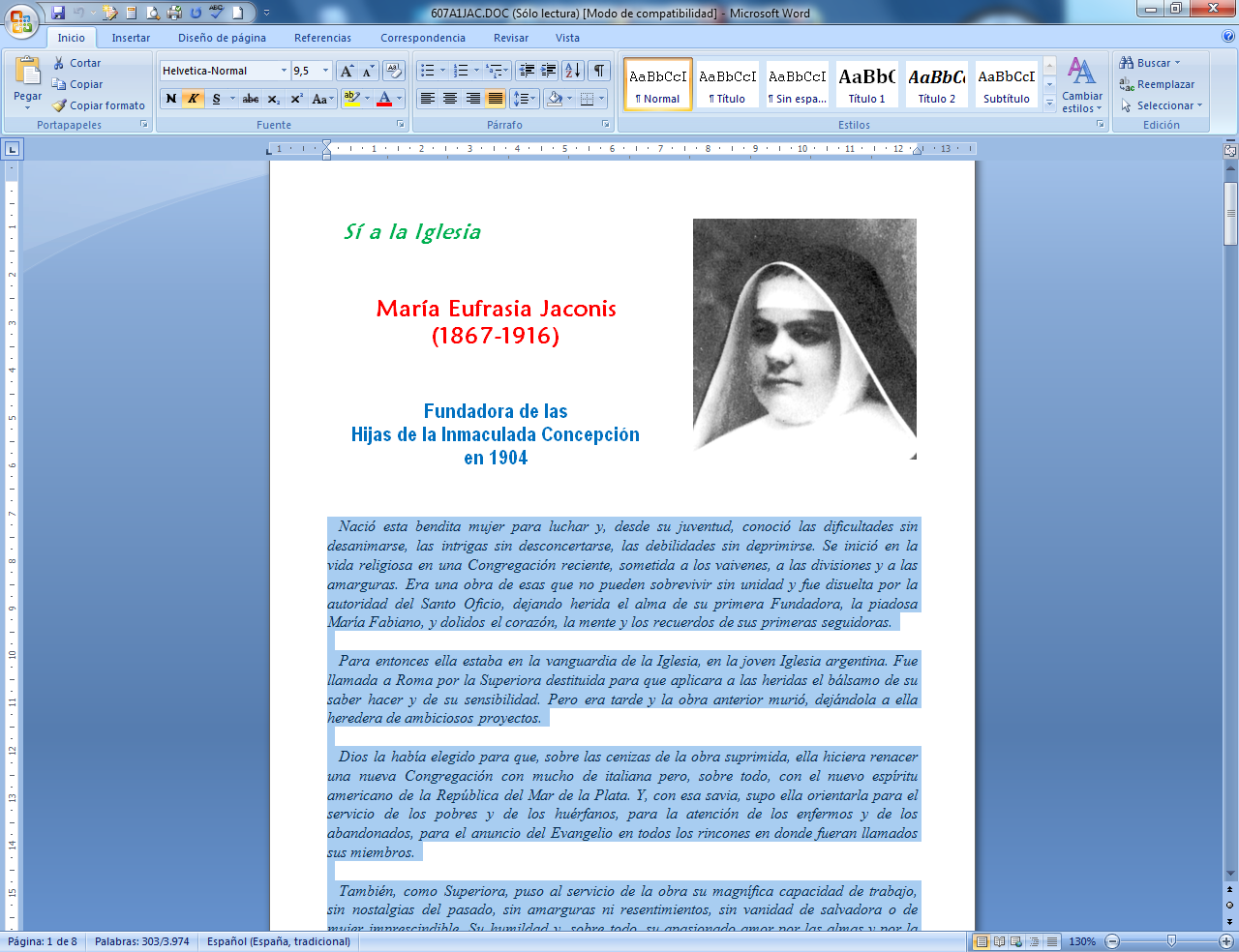
**.**

**María Eufrasia Jaconis \* (1867-1916)**

**Fundadora de las Hijas de la Inmaculada Concepción en 1904**

****

**La Madre Eufrasia Jaconis fue una mujer amante de las niñas abandonadas y deseosa de su formación espiritual y social. Sus circunstancias fueron difíciles, pero su constancia fue incansable. Por eso fue capaz de organizar un equipo que comenzó el siglo XX con el reconocimiento como Instituto de educación cristiana. Su constancia es modelo de lo que debe hacer un catequista cuando se encuentra con dificultades.**

***Nació esta bendita mujer para luchar y, desde su juventud, conoció las dificultades sin desanimarse, las intrigas sin desconcertarse, las debilidades sin deprimirse. Se inició en la vida religiosa en una Congregación reciente, sometida a los vaivenes, a las divisiones y a las amarguras. Era una obra de esas que no pueden sobrevivir sin unidad y fue disuelta por la autoridad del Santo Oficio, dejando herida el alma de su primera Fundadora, la piadosa María Fabiano, y dolidos el corazón, la mente y los recuerdos de sus primeras seguidoras.***

***Para entonces ella estaba en la vanguardia de la Iglesia, en la joven Iglesia argentina. Fue llamada a Roma por la Superiora destituida para que aplicara a las heridas el bálsamo de su saber hacer y de su sensibilidad. Pero era tarde y la obra anterior murió, dejándola a ella heredera de ambiciosos proyectos.***

***Dios la había elegido para que, sobre las cenizas de la obra suprimida, ella hiciera renacer una nueva Congregación con mucho de italiana pero, sobre todo, con el nuevo espíritu americano de la República del Mar de la Plata. Y, con esa savia, supo ella orientarla para el servicio de los pobres y de los huérfanos, para la atención de los enfermos y de los abandonados, para el anuncio del Evangelio en todos los rincones en donde fueran llamados sus miembros.***

***También, como Superiora, puso al servicio de la obra su magnífica capacidad de trabajo, sin nostalgias del pasado, sin amarguras ni resentimientos, sin vanidad de salvadora o de mujer imprescindible. Su humildad y, sobre todo, su apasiona­do amor por las almas y por la Iglesia no la permitían hacer otra cosa que servir y caminar, animar y consolar, dar testimonio. Es todo lo que hizo y lo que tanto agradecieron sus seguidoras, que siempre la amaron con singular ternura.***

**Itinerario biográfico**

**1867. 18 de Noviembre. Nace en Cas­tel­silano (Cantazaro) en Italia. El 27 es bautizada en la Parroquia de Casino, to­man­do los nombres de María, Josefi­na, A­malia, Sofía.**

**1888. Entra en el Instituto de Hermanas de la Caridad, Hijas de la Inmaculada.**

**1889. 16 de Julio. Hace la Primera Profesión con plena entrega en las Her­ma­nas de la Cari­dad.**

**1892. Es elegida Superiora de una casa de Roma y ejerce con acierto.**

**1893. 2 de Agosto. La fundadora, María Fabiano, la envía a Argentina con siete compañeras, para atender el Hospi­tal Ita­liano de Bue­nos Aires. El 6 de Sep­tiem­bre ­llega a Buenos Aires; es el primer viaje más allá del Océano.**

**1894. Se encarga ya del Hospital italia­no de Santa Fe, con otras cinco Herma­nas llegadas de Italia.**

**1895. 14 de Febrero. Cinco nuevas Her­manas llegan de Italia para la Casa de Asistencia que aceptan dirigir en la ciu­dad de Sta. Fe.**

**1896. Inicia el colegio de La Inmaculada en la Calle Perú 959. Pronto organiza, junto al colegio, un Noviciado para las vocacio­nes argentinas. Se multiplican las Hermanas en el país. Co­mienza la aten­ción en el Hospital Piro­vano.**

**1898. Inician su actividad en el Hospital de Rosario, aunque pronto lo dejan y si­guen con el Colegio que han abierto en la misma ciudad.**

**1899. Abre un Hospicio para huérfa­nas en Con­cep­ción, en Uru­guay, a peti­ción de una Junta de Señoras. En este mismo año las Hermanas se insta­lan en Córdoba para la atención de niñas pobres.**

**1900. 3 de Febrero. Se nombra en Ro­ma un Visitador apostólico para la Con­gre­ga­ción, alterada por diversos factores externos y por las disensiones existentes entre las Hermanas de Italia. Se le enco­mienda que cumpla los Resc­rip­tos de 1895 y de 1899 del Santo Oficio, que prohíbe recibir voca­ciones y abrir nuevas casa a la M. Fabia­no. La misma M. Fa­bia­no ha sido alejada de Roma y obligada a residir en Segurgo­la.**

**1901. 31 de Enero. Un Rescripto de la Congregación del Santo Oficio disuelve la Congregación de "Hermanas de la Cari­dad, Hijas de María Inmaculada". La Ma­dre Fabiano la llama a Ro­ma, aunque la Con­gregación está ya disuelta. El 8 de Abril parte de Buenos Aires con Sor Ger­mana Bragonzi. El 1 de Mayo un grupo de 17 Hermanas y Novicias había salido para Argen­ti­na. Llega a Roma en Junio.**

**1902. 12 de Junio. El Vicario de Roma, Cardenal Respig­hi, determina organizar las casas de Roma del disuelto Instituto con el nombre de "Hijas de la Divi­na Madre", cambiando el Hábito y las Consti­tuciones. Las demás casas que­dan bajo dependencia de los Obispos donde resi­den. El 20 de Junio sale un Decreto eri­giendo el nue­vo Instituto. El 7 de Agos­to se embarca en Nápoles de regreso a la Argentina. El 30 de Agosto, con dos reli­giosas, llega a Buenos Aires. El 14 de Sep­tiembre es desig­nada por el Arzobis­po como Superiora de todas­ las cas**

**1903. 7 de Enero. Con otras 23 Herma­nas solicita emitir los votos en la nueva Congrega­ción. Con la autorización del Arzobispo de Buenos Aires, Mns. Antonio Espinosa, que ha salvado con su pruden­cia e interés el Instituto, emite los votos. La Congrega­ción sigue su marcha inde­pendiente de las dos casas que quedan en Roma. Se inicia el Colegio de La Inma­culada, en Concepción de Uruguay. Tam­bién se abre el colegio de Ntra. Sra. de la Nieva, en Córdoba de Ar­gentina.**

**1904. Agosto. Viaja a Roma con el fin de reorganizar de alguna forma a las Her­ma­nas que en Italia quedan. El 24 de Septiembre la nueva Congre­gación obtie­ne el Decreto de aprobación de Derecho Diocesano. Se mantiene el nombre de "Hijas de la Divina Madre". Con todo, el 17 de Diciembre, a petición de la M. Eu­fra­sia, Pío X firma un Decreto permitiendo recuperar el nombre de "Hijas de la Inma­culada Concepción".**

**1905. Inicia el Hogar maternal de Nues­tra Sra. de Guadalupe, en Santa Fe.**

**1906. 15 de Agosto. Emite los votos per­petuos, junto con diez Herma­nas que ya habían profesado en la disuelta Con­gre­gación y con 14 nuevas Hermanas.**

**1908. 5 de Febrero. Se inicia un Capítu­lo General en la Casa de Central de Bue­nos Aires. Es reelegida como Su­periora General.**

**1909. 23 de Mayo. Fallece en Roma la anterior fundadora, Madre Fabiano, que no ha podido recuperar la obediencia ni el orden en la extingui­da Congregación. Las Hermanas que quedan son invitadas por M. Eu­fra­sia a reunir­se con ella, sin que lo con­si­ga. Pronto desaparecen las últimas.**

**1911. 17 de Mayo. Vuelve a embarcarse para Italia con Sor M. Esta­nislada y su her­mana Elvira Jaconis, con miras a esta­blecer un Noviciado y promover vocacio­nes italiana para las obras de Argenti­na. El 6 de Octubre compra terreno en Milán y prepara la obra. Re­gresa a Bue­nos Aires y llega el 4 de Noviembre.**

**1912. 14 de Mayo. Sale de nuevo hacia Milán, con Sor M. Estanisla­da. Pronto la obra de Milán avanza. Hace un viaje a Roma, con intención de abrir una casa en la ciudad. Desiste por las dificultades y los pocos apoyos que encuentra. El 22 de Septiembre se inaugura el Noviciado. El 1 de Mayo de 1913 tiene lugar la primera vestición del Hábito con cinco novicias. El 28 de Septiembre se inaugura la Casa y se inicia el Oratorio para mu­chachas, que pronto llegan a 260.**

**1914. 6 de Junio. Parte para Argentina con cinco profesas y seis novicias. Deja la casa de Milán organiza­da. Llega a Bue­nos Aires el 26 de Junio.**

**1915. 2 de Marzo. Es confirmada como Superiora General por el Arzobispo de Buenos Aires, en espera de reunir más adelante un Capítulo General.**

**1916. 2 de Agosto. Muere en el Hospi­tal Pirovano, de cáncer. El 4 de Agosto se hacen los funerales y es sepul­tada en el cementerio de la «Chacari­ta», de Buenos Aires.**

**Escritos:**

***- Cartas.***

***- Documentos administrativos***

**Su ideario pedagógico y catequístico**

***El mérito de esta singular mujer, que tantos avatares tu­vo que sufrir en su vida, fue saber mante­nerse en toda o­casión a la escucha de Dios. Nacida para la lucha y para la resignación, amó des­de sus años jóvenes la paz y Dios la premió con la guerra. Pero, al mismo tiempo que se enfren­taba con valen­tía a las dificul­tades, sabía man­tener siempre los ojos dirigidos hacia el cielo y conservar la paz.***

***1. "Pero en los designios del Todopode­roso estaba decretado así, cúmplase pues su amable Voluntad. Jamás imagi­né tal cosa, el deber me tiene aquí aún, sin tener la más remota idea de mi regre­so a esa tierra bendita que encierra lo que mi corazón más ama y desea y lo que forma el ideal más grande y sublime de mi exis­tencia. Pero no me queda otro recur­so que confor­marme a lo que allá arriba está escrito." (Carta 15 Noviembre 1913)***

***2. "No se cómo agradecerles el cariño y el aprecio que me muestran siendo quien soy. ¿Qué sería si yo fuera lo que debo ser? ¡Cuántos sacrificios se impo­nen por mí! ¡Cuánto hacen para evitarme disgus­tos y ahorrarme el más pequeño de­sagra­do! Me confunde, en verdad, y pido a Dios me haga como ellas me creen y debería ser. Que nuestro Señor oiga las preces que elevo por ellas a Dios en cada ins­tan­te." (Carta 15 Mayo 1914)***

***3. "Ya tuvo conocimiento su Excelencia Reverendísima de las dificultades que encontré al llegar a ésta; dificultades que, sucediéndose unas a otras, han imposibi­litado mi vuel­ta hasta la fecha pues, como hija de obediencia, debía cum­plir las órdenes de los Superiores que me obli­gan a permane­cer aquí, no obstante mis vivas ansias de ir nuevamente a colo­carme bajo su prudente y paternal direc­ción. Hoy, gracias a Dios, esas dificulta­des han desaparecido.***

***El arreglo definitivo de los asuntos recla­ma tiempo y paciencia..." (Carta 13 Mayo 1902)***

***4. "Espero que, con su ayuda, lo man­ten­dré siempre, puesto que nunca he cumpli­do; pero ahora me siento movida a cum­plir lo que prometo, pues V. R., en la suya, me ha tocado en lo más íntimo de mi alma, tratándose del adelan­to de nues­tra queri­da Congregación y también del provecho de las almas de mis amadas Hijas.***

***Por estos dos puntos, estoy dis­puesta a cualquier sacrificio, aunque sea de lo más grande que se pueda encontrar. Y, cum­pliendo esto, tengo la plena convic­ción que consuelo el Corazón de Jesús y con­tento a V. R., ¿no es así?***

***Cuando vuelva a ésa, se lo demostraré práctica­mente y tal vez por escrito.***

***Lo que se ha hecho, y se va a hacer en esta casa, va en la car­ta común, pues quiero que ellas se acostumbren a escri­bir con toda franqueza y claridad en todas las cosas, con su amado padre, que todo lo merece." (Carta 20 Agosto 1915***

***5. "Vuestra Reverencia pida al Señor por mí, para que pue­da cumplir siempre la Volun­tad de Dios, manifestada por mis sabios Superiores. Yo estoy dispuesta a cual­quier sacrificio, porque mi vida toda la he consagrado completamente a Dios, por el bien de esta pobre y atribulada Con­gre­gación." (Carta 23 Junio 1903)***

***6. "Mi Arzobispo con mucho gusto me haría partir, si fuese só­lo por pocos me­ses, como me dice en su cartita; pero también él ve los inconvenientes que he expuesto. Lo que influye también en el retraso de mi partida es la se­paración de las casas. Vuestra Reverencia podría in­tervenir en este asunto y arreglarlo con mucha facili­dad; y más aho­ra, dado que he sabido que cada quince días habla con el Santo Padre. Oh, si V. R. hablase de esto a nuestro Santo Padre, a quien profesamos gran a­mor, respeto y veneración. Estoy segura de que todo se arreglaría en poco tiempo. Nuestro Arzobispo no se opon­dría, antes bien estaría muy contento, porque sólo desea nuestro bien y vernos felices. Otras veces hablé a V.R. de nuestro Ve­nerable Padre, pero mis débiles pala­bras no val­drían nunca bastante para ala­bar las virtu­des que lo adornan y hacen obje­to de complacencia a los ojos de Dios y de los hombres." (Car­ta 23 Junio 1903)***

***7. "¿Quiere que le diga cómo estoy? Se lo digo claramente: estoy mal, muy mal; y sin esperanzas de curar­me, por lo menos así lo pienso yo.***

***Hace mucho tiempo que estoy en cura y sin notar ninguna mejoría. Me ha venido además una bronquitis que me hace sufrir mu­cho... Me siento con­forme con la Vo­luntad de Dios, no obs­tante todo esto." (Carta 10 Febrero 1916)***

***En su fe y en su amor al Señor encontró la energía suficiente para no desanimar­se en las dificultades que hallaba en su patria de ori­gen y en los desafíos que le llega­ban desde su patria de desti­no. Acción y apostolado, a­liento y paciencia, alegría y grandes dosis de sentido práctico y de amor a los de­más fue lo que constituyó sufuerte y rica personalidad, reconocida por todos los que con ella vivieron y trabajaron por el Reino de Dios.***

***1. "V. R. sin dificultad alguna puede hacerse una idea del estado de mi ánimo con todas las noticias que a cada mo­mento recibo. No sólo quisiera venir; mas, si me fuera dado, volaría para aliviar un poco a mis queridas Hermanas, que las veo oprimidas por el trabajo y las pruebas que surgen a cada instante.***

***También la muerte imprevista del señor Carrol, amigo sincero e incansable de nuestra Congregación; Dios así lo quiere, paciencia. Ya ve cómo van mis saludos, mezclados de tristeza y de amargura, aunque procure resignarme a la Divina Vo­luntad, considerando por otro lado las gracias y bendiciones que se digna con­cederme..." (Carta 15 Noviembre 1913)***

***2. "En sus cartas observo el afecto por nuestra amada Congregación y su coope­ración para hacernos mejorar tanto espi­ritual como corporalmente. Después de Dios y de la Virgen, confié en su pruden­cia, sabiduría y gran inte­ligencia. Esto me anima y hace menos dolorosa nuestra ya demasiado dolorosa situación. Pero, «fiat». Jesús lo quiere, sea El ben­decido."***

***(Carta de 1903)***

***3. "Para nosotras ha sido siempre un verdadero padre, un prudente consejero en nuestras dudas, un consolador en nuestros momentos tristes; siempre nos ha animado a esperar, ha procurado sua­vizar la amargura de nuestras penas en los momentos desgarradores."***

***(Carta 23 Junio 1903)***

***4. "Por lo que me dice de aquellas Her­manas, era una cosa que me la espera­ba, porque yo las conocía a fondo. En cuanto a mi regreso a ésa, ahora no puede ni siquiera pensarse, porque es del todo imposible. Quisiera volar, si fuese, posible para satisfacer los deseos de Vuestra Excelencia. ¿Cómo hacer? Creo que tampoco usted aprobaría que dejase las cosas a medias... No deje de rezar por nosotras. Ante todo le suplico que siga trabajando para que nos unamos con Roma; así se facilitan muchas cosas y se allanarían tantas dificultades..."***

***(Carta de 1903)***

***5. "El Espíritu del Señor anime siempre nuestras obras. En mi última carta comu­nicaba a V. S. I. la respuesta negativa de hoy doy gracias a Dios. Todas las perso­nas con las cuales hablamos nos han re­petido que nuestra empresa no hubiera te­nido resultado. En aquellos lugares son escasas las vocaciones; y que la región más fértil en vocaciones sólidas y fer­vorosas es la Lombardía.***

***No dejamos piedra por mover y no ahorramos viaje, penas y trabajos; y hemos llegado hasta aquí. Después de un mes de espera, lleno de sobresaltos e incertidumbre, al fin llega la suspirada gracia. El Cura Pá­rroco de una Parroquia de Milán se inte­resó mucho por nosotras. El mismo hizo lo posible para presentarnos al Señor Car­denal, el cual no opuso ninguna difi­cul­tad." (Carta 29 Agosto 1911)***

***6. "Vuestra Excelencia y el Cardenal Vicario desean que yo vaya ahí. Si me fuese posible, partiría con el primer vapor, pero hay obstáculos que es preciso alla­nar...***

***Desde que volví de Roma, se han he­cho cuatro casas y se está por empezar otra... en Santa Fe para niñas pobres.***

***Aquí no falta la protección de personas generosas que nos ayudan en nuestras o­bras, pero siempre se necesita de nues­tra parte mucho trabajo y además tiempo, porque las gestiones requieren experien­cia y consejo. Otra razón por la cual me es difícil emprender viaje, es el temor de que las Hermanas empiecen a agitarse:***

***1.- Porque no creerán que yo perma­nez­ca sólo dos o tres meses, habiendo visto lo que pasó la otra vez.***

***2.- Porque estando estas casas separa­das de las de Roma, sufren continuamen­te; y, sólo con pensar que tal vez no me dejarían volver, se opondrían a mi viaje."***

***(Carta 23 Junio 1903)***

***7. "Espero que habrá llegado a V. E. R. la noticia de la gracia singularísima que el Santo Padre nos concedió en el año del ju­bileo de la Inmaculada, gracia que nos llena de santa alegría.***

***Se nos ha devuelto el glorioso título de «Hijas de la Inmaculada Concepción». La Stma. Virgen no podía demostrarnos ma­yor predilección.***

**Le puedo asegurar que nos encontra­mos muy bien en esta bendita tierra. Por las necesidades temporales, nuestras ca­sas progresan día a día, gracias a la generosidad del corazón de los argenti­nos y también por la protección de los excelentes Superiores, especialmente de nuestro Rvdo. y Exmo. Señor Arzobispo, que para nosotras es un verdadero Pa­dre, un guía seguro y un ángel consola­dor." (Carta 12 Abril 1905)**

***8. "En cuanto a mí, estoy muy resigna­da por lo que el Señor me envía; pero es evi­dente que lo que me envía es lo mejor para mi alma. Por consiguiente, sa­be que esto es lo que me conviene.***

***Por lo tanto, ánimo y adelante. Trabaje­mos con ahínco por la gloria de Dios y por la salvación de las almas. Estemos seguras de que nuestra empresa descan­sa segura en brazos de nuestro Padre celestial, que nos quiere más de lo que nosotros podemos querernos a nosotras mismas." (Carta 15 Noviembre 1914)***

***9. "Lo que me apena es la triste y deso­lada situación de las dos casas de Italia. Oh, V. E., que puede tanto, les ayude un poco a esas pobres Hermanas con su pro­tección y con su consejo.***

***Sentiría mucho que tuvieran que ven­der la casa que tienen en Roma, porque noso­tras de aquí (hablo siempre con la espe­ranza de vernos reunidas un día) podre­mos muy bien ayudarlas porque aquí no falta nada. No digo ahora, por­que estamos con nuevas construcciones, pero dentro de poco, si Dios quiere se podrá." (Carta 12 Abril 1905)***

**10. "Si me consoló su carta, se lo puede imaginar, pues ya me conoce más de lo que puedo conocerme a mí misma, y no hay porqué explicarme en este particular. Ya comprendí muy bien todo el sentido de sus palabras y procuraré hacer lo posible para ser como mi cargo me obliga y como V. R. me quiere. Este es el pro­pósito que formulé durante la lectura de su amada carta, el cual renové a los pies de Jesús." (Carta 20 Agosto 1905)**

***11. "Desde el primer domingo de Octu­bre empezamos la inscripción de las niñas para el Oratorio. ¡Ayer teníamos unas 260 presentes!" (Carta 27 Octubre 1913)***

***Un secreto tenía la Madre María Eufrasia y era el saber cautivar los corazones. En su suavidad de formas y en su habilidad persuasiva latía el tacto pedagógico que sabía serenar la vida y sembrar la esperanza, a pesar de las tor­mentas. Superioras e infe­rio­ras, indigentes y personas sabias, niños y adultos, confiaban en ella por ese don agradable.***

***1. "Estoy segura que V. S. I., estará contento y bendecirá nuestra nueva obra. Quisiera pedirle un favor, como a Padre que nos ama y no nos lo niega.***

***Desearía que Ud. escribiese a S. E. el Cardenal de Milán, hablándole de noso­tras; aunque también, si lo cree conve­niente, puede decir algo de lo poco e imperfecto de lo que hacemos ahí y todo aquello que V. S. I. y su noble corazón saben decir en tales circunstancias; y al mismo tiempo decirle que está contento de que haya recibido en su Diócesis a sus hijas." (Carta 29 Noviem­bre 1911)***

***2. "Si El quiere que me lleve pron­to, com­prendo que soy una mujer inútil y sólo sirvo de peso a la Congregación y de fastidio a todas: nada me contenta, o mejor dicho, no me contento con nada y doy fastidio a todo el mundo con preten­siones inútiles. Yo no comprendo bien, porque no tengo motivo para estar así, pero no puedo hacer de otra forma; no sé si depende del físico o del moral. Por eso quisiera dejar a todas tranquilas.***

***He sentido mucho no poder hacer los Ejerci­cios justo este año, que puede ser el último de mi vida. En las largas noches de insomnio y en los días que paso en la cama he conocido mucho del camino de la virtud." (Carta 10 Febre­ro 1***